

Castilla y León

PALENCIA C/. Cardenal Almaraz, 4. Teléfs. (979) 750571-72
 ZAMORA San Pablo, 2. Teléf. (980) 530124 y 530145. Fax: 530626
 SEGOVIA Plaza Mayor, 13, 2º. Telfs. (921) 444601-651. 443033. Fax: 444600
 SALAMANCA C/. Juan de la Cierva, 7, 4º B. Teléf. (923) 236196
 AVILA Calle Conde Don Ramón, 20. Teléf. (920) 212148
 SORIA C/. Las Casas, 14, 3º B. Teléf. (975) 226123
 BURGOS C/. Madrid, 23, 1º izquierda. Teléf. (947) 263871
 LEON Ausente, 2, 3º D. Teléf. (987) 241481
 MEDINA DEL CAMPO Ronda de las Flores, 4. Teléf. (983) 803401. Fax: (983) 811065.

Seis personas mueren en León por un accidente durante un adelantamiento

Los fallecidos son un matrimonio y su hijo y tres soldados del cuartel de Astorga

Un matrimonio y su hijo, que viajaban en un R-9 y tres soldados del acuartelamiento de Astorga, ocupantes de un R-19, murieron a las siete menos

diez de la mañana de ayer en la N-VI, cerca de la localidad leonesa de Bembibre, como consecuencia de un accidente de tráfico provocado por un

adelantamiento defectuoso del primer vehículo. En el siniestro se vieron implicados también dos camiones y un tercer turismo.

Pablo Lago. PONFERRADA

El accidente fue tan extraño como trágico. Todo empezó cuando el R-9 inició un adelantamiento a un camión. El conductor calculó mal y no tuvo tiempo para realizar la maniobra, por lo que colisionó frontalmente contra un camión que circulaba en sentido contrario. Como consecuencia del golpe murieron instantáneamente los tres ocupantes del turismo, el matrimonio formado por Hortensio Yebra Granja, de 65 años, y Teresa Alba Trincado, de 60, y su hijo, Francisco de Asís Yebra Alba, de 25.

Pero la tragedia no acabó ahí. Unos metros más adelante el camión, al que se le había roto la dirección por el efecto de la colisión, se desvió al carril izquierdo y embistió al R-19 en el que viajaban los cinco militares de reemplazo. Por el efecto del golpe murieron los hermanos Juan Carlos y Miguel Angel Campillo Puerto, de 21 y 19 años respectivamente, y Pedro Alegre Carrera, de 20, resultando heridos José Pereira, de 21, y Oscar Vázquez, de 19.

Entre los dos turismos siniestrado circulaba un tercero, cuyo único ocupante presenciaba toda la tragedia y que se preguntaba cómo era posible que el camión no le arrollara a él también. El conductor, R. M. G., relató como el R-9 salía despedido, tras colisionar con el camión, 30 metros hacia atrás. «Vi como me venía encima dando vueltas de campana, hasta que se paró justo a mi lado, bloqueando la puerta. Pero hasta que me bajé no vi al camión ni al otro coche detrás», explicó visiblemente nervioso.

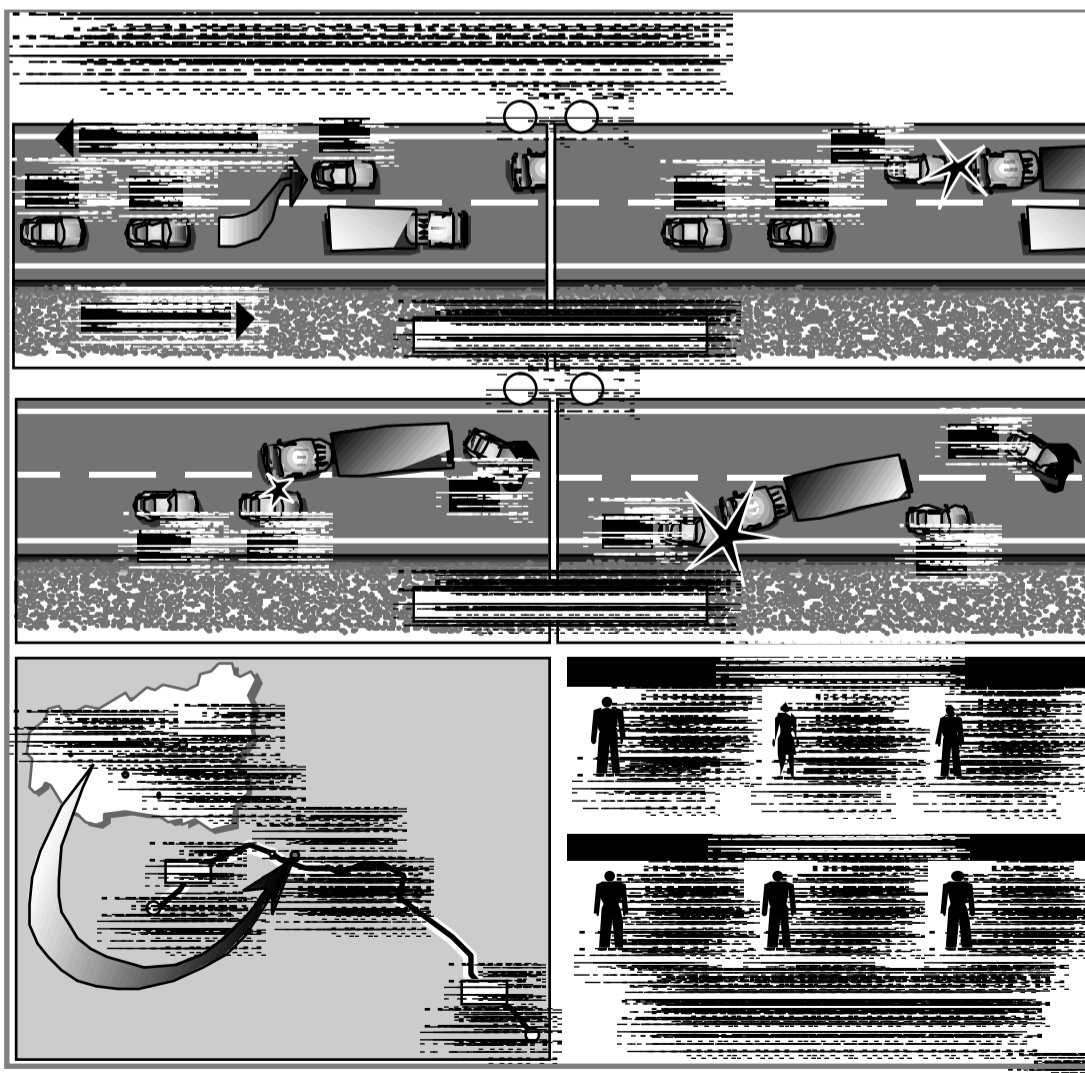
La imagen que presentaba la carretera tras el accidente era dantesco. Debido a la brutalidad de los choques los cuerpos quedaron atrapados en los vehículos y prácticamente irreconocibles. Miembros del cuerpo de Bomberos de Ponferrada colaboraron en la extracción de los cadáveres del R-9, que quedó convertido en un amasijo de hierros.

Consternación

El matrimonio Yebra y su hijo viajaban hacia Barcelona para asistir al entierro de un hermano del cabeza de familia, y provenían de la localidad de San Juan de Carracedo, en la que estaban pasando unos días de vacaciones, ya que su residencia habitual está en la Ciu-



El cuerpo de uno de los fallecidos es retirado del lugar del accidente. FOTO EFE



dad Condal.

En el acuartelamiento de Astorga la consternación era también general. Los militares recorrían diariamente los 60 kilóme-

tros que separan Ponferrada de Astorga, ya que tenían permiso para pasar la noche en sus domicilios. Un brigada declaró que «en el cuartel estamos total-

mente hundidos».

Los funerales y entierros se celebrarán hoy a las siete y siete y media de la tarde en Carracedo y Ponferrada.

El agente que detuvo una ambulancia en Segovia niega la versión del médico

M. A. L. SEGOVIA

El agente de la Policía Local que impidió el 5 de agosto pasar bajo el Acueducto al coche que trasladaba a Eugenia Barahona, aquejada de un infarto de miocardio, declaró en la Comisaría tras la denuncia del médico José María Tovar que éste no acreditó su condición de médico y que «en ningún momento se le hizo saber que la persona que viajaba en el asiento trasero —correctamente sentada, añadió— era evacuada con carácter de urgencia al Hospital General».

Tras la denuncia de José Tovar el agente de la Policía Local prestó declaración dos días después en la Comisaría de Policía explicando las razones por las que impidió el paso bajo el Acueducto del vehículo que trasladaba al Hospital General a Eugenia Barahona, que falleció 16 días más tarde, el 21 de agosto, tras permanecer ingresada en la UCI desde entonces.

Según consta en la diligencia de la Comisaría, el turismo se dirigió al agente cuando éste denunciaba a unos vehículos indebidamente estacionados junto a la parada de taxis y uno de sus ocupantes le indicó «que iba a una urgencia al Hospital General solicitándole pasar por debajo del Acueducto, diciéndole ser médico, sin que acreditara esta condición».

Obras

Más adelante, añade que le indicó a esta persona que «no podía pasar (...) como consecuencia de las obras, siendo imposible físicamente circular por esa vía» y le dijo que «lo mejor era que se dirigiera al Hospital General», por el camino que venían haciendo los conductores de ambulancias.

Por otra parte, en tres ocasiones se refirió el policía local a la presencia de Eugenia Barahona en el asiento trasero del turismo. En una primera declaró que al dirigirse a pedir la documentación del médico «observó a una mujer sentada de forma totalmente normal».

En la segunda añade que la mujer «se hallaba correctamente sentada, consciente y sin que nadie en ese momento —poco antes de que el coche se dirigiera al paseo de Santo Domingo— la estuviera prestando ningún tipo de asistencia».